

14 de Diciembre: TERCER DOMINGO DE ADVIENTO
Is 61,1-2a.10-11 / Lc 1,46-54 / 1 Ts 5,16-24 / Jn 1,6-8.19-28 Morado



5. Oración Colecta

+ Oremos: Mira, Señor, a tu pueblo que espera con fe la fiesta del nacimiento de tu Hijo, y concédele celebrar el gran misterio de nuestra salvación con corazón nuevo e inmensa alegría. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

6. Primera Lectura: *Is 61,1-2a.10-11*

Lectura del libro del profeta Isaías

El espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha consagrado; me ha enviado a dar buenas noticias a los pobres, a aliviar a los afligidos, a anunciar libertad a los presos, libertad a los que están en la cárcel; a anunciar el año favorable del Señor, ¡Cómo me alegro en el Señor!

Me lleno de gozo en mi Dios, porque me ha brindado su salvación, ¡me ha cubierto de victoria!

Soy como un novio que se pone su corona o una novia que se adorna con sus joyas.

Porque así como nacen las plantas de la tierra y brotan los retoños en un jardín, así hará el Señor que brote su victoria y que todas las naciones entonen cantos de alabanza. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del Lc 1,46-54*

R. Mi espíritu alaba la grandeza del Señor.

– Mi alma alaba la grandeza del Señor; mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador. Porque Dios ha puesto sus ojos en mí, su humilde esclava, y desde ahora siempre me llamarán dichosa. **R.**

– Porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas. ¡Santo es su nombre! Dios tiene siempre misericordia de quienes lo reverencian. **R.**

– Llenó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. Ayudó al pueblo de Israel, su siervo, y no se olvidó de tratarlo con misericordia. **R.**

8. Segunda Lectura: *1 Ts 5,16-24*

Lectura de la primera carta del apóstol Pablo a los Tesalonicenses

Hermanos: Estén siempre contentos. Oren en todo momento. Den gracias a Dios por todo, porque esto es lo que él quiere de ustedes como creyentes en Cristo Jesús.

No apaguen el fuego del Espíritu. No desprecien el don de profecía. Sométanlo todo a prueba y retengan lo bueno. Apártense de toda clase de mal.

Que Dios mismo, el Dios de paz, los haga a ustedes perfectamente santos, y les conserve todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, sin defecto alguno, para la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que los llama es fiel, y cumplirá todo esto. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Jn 1,6-8.19-28*

† Lectura del Evangelio según san Juan

Hubo un hombre llamado Juan, a quien Dios envió como testigo, para que diera testimonio de la luz y para que todos creyeran por lo que él decía. Juan no era la luz, sino uno enviado a dar testimonio de la luz.

Este es el testimonio de Juan, cuando las autoridades judías enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a preguntarle a Juan quién era él. Y él confesó claramente: —Yo no soy el Mesías.

Le volvieron a preguntar: —¿Quién eres, pues? ¿El profeta Elías?

Juan dijo: —No lo soy.

Ellos insistieron: —Entonces, ¿eres el profeta que ha de venir?

Contestó: —No.

Le dijeron: —¿Quién eres, pues? Tenemos que llevar una respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué nos puedes decir de ti mismo?

Juan les contestó: —Yo soy una voz que grita en el desierto: ‘Abran un camino derecho para el Señor’, tal como dijo el profeta Isaías. Los que fueron enviados por los fariseos a hablar con Juan, le preguntaron:

—Pues si no eres el Mesías, ni Elías ni el profeta, ¿por qué bautizas?

Juan les contestó: —Yo bautizo con agua; pero entre ustedes hay uno que no conocen que viene después de mí. Yo ni siquiera merezco desatarle la correa de sus sandalias.

Todo esto sucedió en el lugar llamado Betania, al otro lado del río Jordán, donde Juan estaba bautizando.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

13. Oración de los Fieles

+ Confortados por el anuncio de la venida del Señor oremos, hermanos y hermanas, mientras esperamos confiadamente nuestra total liberación:

A cada petición, respondemos: **R. Escúchanos, Padre.**

– Para que Dios visite a la santa Iglesia con su venida y la gobierne con su asistencia, roguemos al Señor. **R.**

– Para que con la protección divina nuestros tiempos sean tranquilos y nuestra vida feliz, roguemos al Señor. **R.**

– Para que el Señor cure los dolores de los enfermos, dé paz y alegría a los que no la tienen y libre al mundo del mal, roguemos al Señor. **R.**

– Para que quienes ahora recordamos con piedad la primera venida del Señor en la carne, participemos también con gozo de su gloriosa manifestación, recibiendo el Espíritu Santo, roguemos al Señor. **R.**

+ Oremos: Escucha nuestra oración Señor, y renuévanos con el fuego de tu Espíritu Santo; haz que, avanzando por el camino de tus mandatos, anunciemos a todos la alegre noticia de la venida de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

21. Oración después de la Comunión

+ **Que esta comunión nos purifique, Señor, de toda mancha y nos prepare así a celebrar dignamente la Navidad ya próxima.** Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

15 de Diciembre: LUNES – 3ª SEMANA DE ADVIENTO

Nu 24,2-7.15-17a / Sal 24 / Mt 21,23-27

Morado

6. Primera Lectura: Nu 24,2-7.15-17a

Lectura del libro de los Números

Al ver Balaam a Israel acampado por tribus, el espíritu de Dios se apoderó de él; entonces Balaam pronunció esta profecía: “Mensaje de Balaam, hijo de Beor, hombre de mirada penetrante, que al caer en éxtasis ve con más claridad, que recibe mensajes y tiene visiones de parte del Dios todopoderoso.

¡Jacob, qué bellas son tus tiendas! ¡Qué bello, Israel, tu campamento!

Parecen largas filas de palmeras, jardines junto a un río, álces plantados por el Señor ¡cedros a la orilla del agua!

Israel tendrá agua en abundancia para beber y regar sus sembrados.

Su rey dominará a Agag; su poder real será muy grande.

Entonces Balaam pronunció esta profecía: “Mensaje de Balaam, hijo de Beor, hombre de mirada penetrante: Que al caer en éxtasis ve con más claridad, que conoce lo que el Altísimo conoce, que recibe mensajes y tiene visiones de parte del Dios todopoderoso.

Veo algo en el futuro, diviso algo allá muy lejos: es una estrella que sale de Jacob, un rey que se levanta en Israel. Le aplastará la cabeza a Moab, aplastará a todos los descendientes de Set. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 24*

R. Señor, enséñanos tus caminos.

– Muéstrame tus caminos; guíame por tus senderos; guíame, encamíname en tu verdad, pues tú eres mi Dios y Salvador. ¡En ti confío a todas horas! **R.**

– Señor, acuérdate del amor y la ternura que siempre nos has manifestado. Señor, acuérdate de mí, por tu gran amor y bondad. **R.**

– El Señor es bueno y justo; él corrige la conducta de los pecadores y guía por su camino a los humildes; ¡los instruye en la justicia! **R.**

10. Evangelio: *Mt 21,23-27*

† Lectura del Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, Jesús entró en el templo. Mientras estaba allí, enseñando, se le acercaron los jefes de los sacerdotes y los ancianos de los judíos, y le preguntaron: —¿Con qué autoridad haces esto? ¿Quién te dio esta autoridad?

Jesús les contestó: —Yo también les voy a hacer una pregunta: ¿Quién envió a Juan a bautizar, Dios o los hombres? Si ustedes me responden, yo les diré con qué autoridad hago esto.

Comenzaron a discutir unos con otros: “Si respondemos que Dios lo envió, nos dirá: ‘Entonces, ¿por qué no le creyeron?’ Y no podemos decir que fueron los hombres, porque tenemos miedo de la gente, ya que todos creen que Juan era un profeta.” Así que respondieron a Jesús: —No lo sabemos.

Entonces él les contestó: —Pues yo tampoco les digo con qué autoridad hago esto. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

16 de Diciembre: MARTES – 3ª SEMANA DE ADVIENTO

So 3,1-2.9-13 / Sal 33 / Mt 21,28-32

Morado

6. Primera Lectura: *So 3,1-2.9-13*

Lectura del libro del Profeta Sofonías

Esto dice el Señor: ¡Ay de Jerusalén, la ciudad rebelde, manchada y opresora! No escuchó la voz del Señor ni aceptó ser corregida; no confió en él; no recurrió a su Dios.

“Cuando eso llegue, purificaré el lenguaje de los pueblos, para que todos me invoquen, para que todos a una me sirvan.

Del otro lado de los ríos de Etiopía, mi pueblo disperso vendrá suplicante a traerme ofrendas.

En aquel tiempo, pueblo mío, ya no te avergonzarás de ninguna de las acciones con que te rebelaste contra mí, pues entonces quitaré de ti a los altaneros y orgullosos, y nunca volverás a mostrar orgullo en mi santo monte.

Yo dejaré en ti gente humilde y sencilla, que pondrá su confianza en mi nombre.

Los sobrevivientes del pueblo de Israel no cometerán injusticias, ni dirán mentiras, ni llenarán de embustes su boca. Podrán alimentarse y descansar sin miedo alguno.” Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 33*

R. El Señor atiende al clamor del honrado y lo libra de sus angustias.

– Bendeciré al Señor a todas horas; mis labios siempre lo alabarán. Yo me siento orgulloso del Señor; ¡ójánlo y alégrese, hombres humildes! **R.**

– Los que miran al Señor quedan radiantes de alegría y jamás se verán defraudados. Este pobre gritó, y el Señor lo oyó y lo libró de todas sus angustias. **R.**

– El Señor está en contra de los malhechores, para borrar de la tierra su recuerdo. El Señor atiende al clamor del hombre honrado, y lo libra de todas sus angustias. **R.**

– El Señor está cerca, para salvar a los que tienen el corazón hecho pedazos y han perdido la esperanza. Él le protege todos los huesos; ni uno solo le romperán. **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Mt 21,28-32*

† Lectura del Evangelio según san Mateo

Jesús preguntó a las autoridades de Israel: —¿Qué opinan ustedes de esto? Un hombre tenía dos hijos, y le dijo a uno de ellos: ‘Hijo, ve hoy a trabajar a mi viñedo.’ El hijo le contestó: ‘¡No quiero ir!’ Pero después cambió de parecer, y fue. Luego el padre se dirigió al otro, y le dijo lo mismo. Este contestó: ‘Sí, señor, yo iré.’ Pero no fue. ¿Cuál de los dos hizo lo que su padre quería?

—El primero —contestaron ellos.

Y Jesús les dijo: —Les aseguro que los que cobran impuestos para Roma, y las prostitutas, entrarán antes que ustedes en el reino de los cielos. Porque Juan el Bautista vino a enseñarles el camino de la justicia, y ustedes no le creyeron; en cambio, esos cobradores de impuestos y esas prostitutas sí le creyeron. Pero ustedes, aunque vieron todo esto, no cambiaron de actitud para creerle. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

17 de Diciembre: MIÉRCOLES – 3ª SEMANA DE ADVIENTO

Gn 49,2.8-10/ Sal 71 / Mt 1, 1-17

Morado

6. Primera Lectura: *Gn 49,2.8-10*

Lectura del libro del Génesis

“Acérquense para oír, hijos de Jacob, escuchen a su padre Israel.

“Judá, tus hermanos te alabarán. Tomarás por el cuello a tus enemigos, y tus propios hermanos te harán reverencias. ¡Tú, Judá, hijo mío!

Eres como un cachorro de león cuando deja de devorar a su víctima: se agacha, se echa en el suelo, como si fuera un león grande.

¿Y quién se atreverá a molestarlo? Nadie le quitará el poder a Judá ni el cetro que tiene en las manos, hasta que venga el dueño del cetro, a quien los pueblos obedecerán. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 71*

R. Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente.

– Concede, oh Dios, al rey, tu propia justicia y rectitud, para que con rectitud y justicia gobierne a tu pueblo y a tus pobres. **R.**

– Ofrezcan las montañas y los cerros paz y rectitud al pueblo. ¡Que haga justicia el rey a los pobres! ¡Que salve a los hijos de los necesitados! **R.**

– ¡Que abunden la paz y la rectitud en los días de su reinado, hasta que la luna deje de existir! ¡Que domine de mar a mar, del río Éufrates al último rincón del mundo! **R.**

– ¡Que el nombre del rey permanezca siempre; que su fama dure tanto como el sol! ¡Que todas las naciones del mundo reciban bendiciones por medio de él! ¡Que todas las naciones lo llamen feliz! **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Mt 1, 1-17*

† Lectura del Evangelio según san Mateo

Esta es una lista de los antepasados de Jesucristo, que fue descendiente de David y de Abraham: Abraham fue padre de Isaac, este lo fue de Jacob y este de Judá y sus hermanos. Judá fue padre de Fares y de Zérah, y su madre fue Tamar. Fares fue padre de Hesrón y este de Aram. Aram fue padre de Aminadab, este lo fue de Nahasón y este de Salmón. Salmón fue padre de Booz, cuya madre fue Rahab. Booz fue padre de Obed, cuya madre fue Rut. Obed fue padre de Jesé, y Jesé fue padre del rey David.

El rey David fue padre de Salomón, cuya madre fue la que había sido esposa de Urías. Salomón fue padre de Roboam, este lo fue de Abías y este de Asá. Asá fue padre de Josafat, este lo fue de Joram y este de Ozías. Ozías fue padre de Jotam, este lo fue de Acaz y este de Ezequías. Ezequías fue padre de Manasés, este lo fue de Amón y este de Josías. Josías fue padre de Jeconías y de sus hermanos, en el tiempo en que los israelitas fueron llevados cautivos a Babilonia.

Después de la cautividad, Jeconías fue padre de Salatiel y este de Zorobabel. Zorobabel fue padre de Abihud, este lo fue de Eliaquim y este de Azor. Azor fue padre de Sadoc, este lo fue de Aquim y este de Eliud. Eliud fue padre de Eleazar, este lo fue de Matán y este de Jacob. Jacob fue padre de José, el marido de María, y ella fue madre de Jesús, al que llamamos el Mesías.

De modo que hubo catorce generaciones desde Abraham hasta David, catorce desde David hasta la cautividad de los israelitas en Babilonia, y otras catorce desde la cautividad hasta el Mesías. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

18 de Diciembre: JUEVES – 3ª SEMANA DE ADVIENTO

Jr 23, 5-8 / Sal 71 / Mt 1, 18-24

Morado

6. Primera Lectura: *Jr 23, 5-8*

Lectura del libro de Jeremías

El Señor afirma: “Vendrá un día en que haré que David tenga un descendiente legítimo, un rey que reine con sabiduría y que actúe con justicia y rectitud en el país.

Durante su reinado, Judá estará a salvo, y también Israel vivirá seguro.

Este es el nombre con que lo llamarán: ‘El Señor es nuestra victoria.’ ”

El Señor afirma: “Vendrán días en que ya no jurarán diciendo: ‘Por la vida del Señor, que sacó a los israelitas de Egipto’, sino que jurarán diciendo: ‘Por la vida del Señor, que sacó a los descendientes de Israel, del país del norte y de todos los demás países por donde los había dispersado.’ Y vivirán en su propia tierra.” Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 71*

R. Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente.

– Concede, oh Dios, al rey, tu propia justicia y rectitud, para que con rectitud y justicia gobierne a tu pueblo y a tus pobres. **R.**

– Pues él salvará al pobre que suplica y al necesitado que no tiene quien lo ayude. Tendrá compasión de los humildes y salvará la vida a los pobres. **R.**

– Bendito sea Dios, Señor y Dios de Israel, el único que hace grandes cosas; bendito sea por siempre su glorioso nombre. ¡Que toda la tierra se llene de su gloria! **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Mt 1, 18-24*

† Lectura del Evangelio según san Mateo

El origen de Jesucristo fue este: María, su madre, estaba comprometida para casarse con José; pero antes que vivieran juntos, se encontró encinta por el poder del Espíritu Santo. José, su marido, que era un hombre justo y no quería denunciar públicamente a María, decidió separarse de ella en secreto. Ya había pensado hacerlo así, cuando un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: “José, descendiente de David, no tengas miedo de tomar a María por esposa, porque su hijo lo ha concebido por el poder del Espíritu Santo. María tendrá un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Se llamará así porque salvará a su pueblo de sus pecados.”

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: “La virgen quedará encinta y tendrá un hijo, al que pondrán por nombre Emmanuel” (que significa: “Dios con nosotros”).

Cuando José despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado, y tomó a María por esposa. Y sin haber tenido relaciones conyugales, ella dio a luz a su hijo, al que José puso por nombre Jesús. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

19 VIERNES – 3ª SEMANA DE ADVIENTO

Jue 13, 2-7.24-25a / Sal 70 / Lc 1, 5-25

Morado

6. Primera Lectura: *Jue 13, 2-7.24-25a*

Lectura del libro de los Jueces

En Sorá, de la tribu de Dan, había un hombre que se llamaba Manoa. Su mujer nunca había tenido hijos, porque era estéril. Pero el ángel del Señor se le apareció a ella y le dijo: “Tú nunca has podido tener hijos, pero ahora vas a quedar embarazada y tendrás un niño. Pero no tomes vino ni ninguna otra bebida fuerte, ni comas nada impuro, pues vas a tener un hijo al que no se le deberá

cortar el cabello, porque ese niño estará consagrado a Dios como nazareo desde antes de nacer, para que sea él quien comience a librar a los israelitas del poder de los filisteos.”

La mujer fue a contárselo a su marido, y le dijo: “Un hombre de Dios vino a donde yo estaba, y me impresionó mucho, pues parecía el ángel mismo del Señor. Ni yo le pregunté quién era, ni tampoco él me lo dijo. Lo que sí me dijo fue que yo voy a tener un hijo, y que desde ahora no debo tomar vino ni ninguna otra bebida fuerte, ni comer nada impuro, porque el niño va a estar consagrado a Dios como nazareo desde antes de nacer y hasta su muerte.”

A su tiempo, la mujer tuvo un hijo, y le puso por nombre Sansón. El niño crecía, y el Señor lo bendecía. Y un día en que Sansón estaba en el campamento de Dan, entre Sorá y Estaol, el espíritu del Señor comenzó a manifestarse en él. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 70*

R. Que mi boca, Señor, no deje de alabarte.

– Sé tú mi roca protectora, ¡sé tú mi castillo de refugio y salvación! ¡Tú eres mi roca y mi castillo! Dios mío, líbrame de las manos del malvado. **R.**

– Pues tú, Señor, desde mi juventud eres mi esperanza y mi seguridad. Aún estaba yo en el vientre de mi madre y ya me apoyaba en ti.

¡Tú me hiciste nacer! **R.**

– Contaré las grandes cosas que tú, Señor, has hecho; ¡proclamaré que solo tú eres justo! Dios mío, tú me has enseñado desde mi juventud, y aún sigo anunciando tus grandes obras. **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Lc 1, 5-25*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

En el tiempo en que Herodes era rey del país de los judíos, vivía un sacerdote llamado Zacarías, perteneciente al turno de Abías. Su esposa, llamada Isabel, descendía de Aarón. Los dos eran justos delante de Dios y obedecían los mandatos y leyes del Señor de manera intachable. Pero no tenían hijos, porque Isabel era estéril; además, los dos eran ya muy ancianos.

Un día en que al grupo sacerdotal de Zacarías le tocó el turno de officiar delante de Dios, según era costumbre entre los sacerdotes, le tocó en suerte a Zacarías entrar en el santuario del templo del Señor para quemar incienso. Mientras se quemaba el incienso, todo el pueblo estaba orando afuera. En esto se le apareció a Zacarías un ángel del Señor, de pie al lado derecho del altar del incienso. Al ver al ángel, Zacarías se quedó sorprendido y lleno de miedo. Pero el ángel le dijo:

—Zacarías, no tengas miedo, porque Dios ha oído tu oración, y tu esposa Isabel te va a dar un hijo, al que pondrás por nombre Juan. Tú te llenarás de gozo, y muchos se alegrarán de su nacimiento, porque tu hijo va a ser grande delante del Señor. No tomará vino ni licor, y estará lleno del Espíritu Santo desde antes de nacer. Hará que muchos de la nación de Israel se vuelvan al Señor su Dios. Este Juan irá delante del Señor, con el espíritu y el poder del profeta Elías, para reconciliar a los padres con los hijos y para que los rebeldes aprendan a obedecer. De este modo preparará al pueblo para recibir al Señor.

Zacarías preguntó al ángel: —¿Cómo puedo estar seguro de esto? Porque yo soy muy anciano y mi esposa también.

El ángel le contestó: —Yo soy Gabriel, y estoy al servicio de Dios; él me mandó a hablar contigo y darte estas buenas noticias. Pero ahora, como no has creído lo que te he dicho, vas a quedarte mudo; no podrás hablar hasta que, a su debido tiempo, suceda todo esto.

Mientras tanto, la gente estaba afuera esperando a Zacarías y preguntándose por qué tardaba tanto en salir del santuario. Cuando al fin salió, no les podía hablar; entonces se dieron cuenta de que había tenido una visión en el santuario, pues les hablaba por señas; y siguió así, sin poder hablar.

Cumplido su servicio, Zacarías se fue a su casa. Después de esto, su esposa Isabel quedó encinta, y durante cinco meses no salió de su casa, pensando: “El Señor me ha hecho esto ahora, para que la gente ya no me desprecie.” Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

20 de Diciembre: SÁBADO – 3ª SEMANA DE ADVIENTO

Is 7, 10-14 / Sal 23 / Lc 1, 26-38

Morado

6. Primera Lectura: *Is 7, 10-14*

Lectura del libro del profeta Isaías

El Señor dijo a Ahaz: “Pide al Señor tu Dios que haga un milagro que te sirva de señal, ya sea abajo en lo más profundo o arriba en lo más alto.”

Ahaz contestó: “No, yo no voy a poner a prueba al Señor pidiéndole una señal.”

Entonces Isaías dijo: “Escuchen ustedes, los de la casa real de David. ¿Les parece poco molestar a los hombres, que quieren también molestar a mi Dios?”

Pues el Señor mismo les va a dar una señal: La joven está encinta y va a tener un hijo, al que pondrá por nombre Emmanuel. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 23*

R. *Ya llega el Señor, él es el rey de la gloria.*

– Del Señor es el mundo entero, con todo lo que en él hay, con todo lo que en él vive. Porque el Señor puso las bases de la tierra y la afirmó sobre los mares y los ríos. **R.**

– ¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede permanecer en su santo templo? El que tiene las manos y la mente limpias de todo pecado; el que no adora ídolos **R.**

– El Señor, su Dios y Salvador, lo bendecirá y le hará justicia. Así deben ser los que buscan al Señor, los que buscan la presencia del Dios de Jacob. **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Lc 1, 26-38*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

A los seis meses, Dios mandó al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret, donde vivía una joven llamada María; era virgen, pero estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David. El ángel entró en el lugar donde ella estaba, y le dijo: — ¡Salve, llena de gracia! El Señor está contigo.

María se sorprendió de estas palabras, y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: —María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios. Ahora vas a quedar encinta: tendrás un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será un gran hombre, al que llamarán Hijo del Dios altísimo, y Dios el Señor lo hará Rey, como a su antepasado David, para que reine por siempre sobre el pueblo de Jacob. Su reinado no tendrá fin.

María preguntó al ángel: — ¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre?

El ángel le contestó: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Dios altísimo se posará sobre ti. Por eso, el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios. También tu parenta Isabel va a tener un hijo, a pesar de que es anciana; la que decían que no podía tener hijos, está encinta desde hace seis meses. Para Dios no hay nada imposible.

Entonces María dijo: —Yo soy esclava del Señor; que Dios haga conmigo como me has dicho. Con esto, el ángel se fue. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

21 de Diciembre: CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

2Sa 7,1-5.8b-12.14a.16 / Sal 88 / Rom 16,25-27 / Lc 1,26-38 Morado

5. Oración Colecta



+ Oremos: Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros, que hemos conocido por el anuncio del ángel la encarnación de tu Hijo, para que lleguemos, por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

6. Primera Lectura: *2Sa 7,1-5.8b-12.14a.16*

Lectura del segundo libro de Samuel

Cuando el rey David estuvo ya instalado en su palacio, y el Señor le había concedido la paz con todos sus enemigos de alrededor, le dijo a Natán, el profeta: —Como puedes ver, yo habito en un palacio de cedro, mientras que el arca de Dios habita bajo simples cortinas.

Y Natán le contestó: —Pues haz todo lo que te has propuesto, porque cuentas con el apoyo del Señor.

Pero aquella misma noche, el Señor se dirigió a Natán y le dijo: “Ve y habla con mi siervo David, y comunícale que yo, el Señor, he dicho: ‘No serás tú quien me construya un templo para que habite en él. Dile a mi siervo David que yo, el Señor todopoderoso, le digo: ‘Yo te saqué del redil, y te quité de andar tras el rebaño, para que fueras el jefe de mi pueblo Israel; te he acompañado por dondequiera que has ido, he acabado con todos los enemigos que se te enfrentaron, y te he dado gran fama, como la que tienen los hombres importantes de este mundo. Además he preparado un lugar para mi pueblo Israel, y allí los he instalado para que vivan en un sitio propio, donde nadie los moleste ni los malhechores los opriman como al principio, cuando puse caudillos que gobernarán a mi pueblo Israel. Yo haré que te veas libre de todos tus enemigos. Y te hago saber que te daré descendientes, y que cuando tu vida llegue a su fin y mueras, yo estableceré a uno de tus descendientes y lo confirmaré en el reino. Yo le seré un padre, y él me será un hijo. Tu dinastía y tu reino estarán para siempre seguros bajo mi protección, y también tu trono quedará establecido para siempre.’ ” Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 88*

R. Señor, siempre diré en mi canto que tú eres bondadoso.

– Señor, siempre diré en mi canto que tú eres bondadoso; constantemente contaré que tú eres fiel. Proclamaré que tu amor es eterno; que tu fidelidad es invariable, invariable como el mismo cielo. **R.**

– Hiciste una alianza con David; prometiste a tu siervo escogido: “Haré que tus descendientes reinen siempre en tu lugar.” **R.**

– Él me dirá: ‘Tú eres mi Padre; eres mi Dios, que me salva y me protege.’ Y yo le daré los derechos de hijo mayor, por encima de los reyes del mundo. Mi amor por él será constante, y mi alianza con él será firme. **R.**

8. Segunda Lectura: *Rom 16,25-27*

Lectura de la carta del apóstol Pablo a los Romanos

Hermanos: Alabemos a Dios, que puede hacerlos a ustedes firmes conforme al evangelio que yo anuncio y la enseñanza acerca de Jesucristo. Esto está de acuerdo con lo que Dios ha revelado de su designio secreto, el cual estuvo oculto desde antes que el mundo existiera, pero ahora se ha dado a conocer por los escritos de los profetas, de acuerdo con el mandato del Dios eterno. Este secreto del plan de Dios se ha dado a conocer a todas las naciones, para que crean y obedezcan. ¡A Dios, el único y sabio, sea la gloria para siempre por medio de Jesucristo! Amén. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Lc 1,26-38*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

A los seis meses, Dios mandó al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret, donde vivía una joven llamada María; era virgen, pero estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David. El ángel entró en el lugar donde ella estaba, y le dijo: — ¡Salve, llena de gracia! El Señor está contigo.

María se sorprendió de estas palabras, y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: —María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios. Ahora vas a quedar encinta: tendrás un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será un gran hombre, al que llamarán Hijo del Dios altísimo, y Dios el Señor lo hará Rey, como a su antepasado David, para que reine por siempre sobre el pueblo de Jacob. Su reinado no tendrá fin.

María preguntó al ángel: — ¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre?

El ángel le contestó: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Dios altísimo se posará sobre ti. Por eso, el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios. También tu parienta Isabel va a tener un hijo, a pesar de que es anciana; la que decían

que no podía tener hijos, está encinta desde hace seis meses. Para Dios no hay nada imposible.

Entonces María dijo: —Yo soy esclava del Señor; que Dios haga conmigo como me has dicho. Con esto, el ángel se fue. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

13. Oración de los Fieles

+ Pidamos, hermanos y hermanas, el auxilio del Señor; para que, apiadado del pobre y del oprimido, venga a salvar al mundo de sus males. A cada petición respondemos. **R. Ven, Señor, a liberarnos.**

– Para que todos los fieles se dispongan a recibir a Cristo como lo recibió María, y, como ella, conserven su palabra en el corazón, roguemos al Señor. **R.**

– Para que aquellos hermanos nuestros que han abandonado las prácticas cristianas, descubran la buena noticia del Evangelio, no como un rayo fugaz en la noche, sino como luz permanente que ilumina y alegra toda la vida, roguemos al Señor. **R.**

– Para que el nacimiento de Cristo nos ayude a renunciar a los deseos mundanos, y a vivir sobria y honradamente esperando la aparición definitiva de Cristo, roguemos al Señor. **R.**

+ Oremos: Señor Dios, que has mostrado la fuerza de tu amor eligiendo a María para que se encarnara tu Hijo; escucha nuestras plegarias y haz que nosotros sepamos acoger y engendrar espiritualmente a tu Hijo, escuchando tu palabra y obedeciendo en la fe. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

21. Oración después de la Comunión

+ **Tú que nos has dado en este sacramento la prenda de nuestra salvación, concédenos, Padre todopoderoso, prepararnos cada día con mayor fervor para celebrar dignamente el nacimiento de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén**

22 de Diciembre: LUNES – 4ª SEMANA DE ADVIENTO

1Sm 1,24-28 / 1 Sm 2 / Lc 1,46-56

Morado

6. Primera Lectura: *1Sm 1,24-28*

Lectura del primer libro de Samuel

Cuando Ana le quitó el pecho a Samuel, y siendo todavía él un niño pequeño, lo llevó consigo al templo del Señor en Siló. También llevó tres becerros, veintidós litros de trigo y un cuero de vino. Entonces sacrificaron un becerro y presentaron el niño a Elí. Y Ana le dijo:

—Perdone usted, señor, pero tan cierto como que usted vive es que yo soy aquella mujer que estuvo orando al Señor aquí, cerca de usted. Le pedí al Señor que me diera este hijo, y él me lo concedió. Yo, por mi parte, lo he dedicado al Señor, y mientras viva estará dedicado a él. Entonces Elí se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, delante del Señor. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *De 1Sm 2*

R. Mi corazón se alegra en Dios, mi salvador.

– Señor, yo me alegro en ti de corazón porque tú me das nuevas fuerzas. Puedo hablar contra mis enemigos porque tú me has ayudado. ¡Estoy alegre! **R.**

– Él destruye los arcos de los poderosos, y reviste de poder a los débiles; los que antes tenían de sobra, ahora se alquilan por un pedazo de pan; pero los que tenían hambre, ahora ya no la tienen. La mujer que no podía tener hijos, ha dado a luz siete veces; pero la que tenía muchos hijos, ahora está completamente marchita. **R.**

– El Señor quita la vida y la da; nos hace bajar al sepulcro y de él nos hace subir. El Señor nos hace pobres o ricos; nos hace caer y nos levanta. **R.**

– Dios levanta del suelo al pobre y saca del basurero al mendigo, para sentarlo entre grandes hombres y hacerle ocupar un lugar de honor; porque el Señor es el dueño de las bases de la tierra, y sobre ellas colocó el mundo. **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Lc 1,46-56*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

En aquel tiempo, María dijo: “Mi alma alaba la grandeza del Señor; mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador. Porque Dios ha puesto sus ojos en mí, su humilde esclava, y desde ahora siempre me llamarán dichosa; porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas. ¡Santo es su nombre!

Dios tiene siempre misericordia de quienes lo reverencian. Actuó con todo su poder: deshizo los planes de los orgullosos, derribó a los reyes de sus tronos y puso en alto a los humildes.

Llenó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. Ayudó al pueblo de Israel, su siervo, y no se olvidó de tratarlo con misericordia. Así lo había prometido a nuestros antepasados, a Abraham y a sus futuros descendientes.”

María se quedó con Isabel unos tres meses, y después regresó a su casa. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

23 de Diciembre: MARTES – 4ª SEMANA DE ADVIENTO

Mal 3, 1-4.23-24 / Sal 24 / Lc 1, 57-66

Morado

6. Primera Lectura: *Mal 3, 1-4.23-24*

Lectura del profeta Malaquías

El Señor todopoderoso dice: “Voy a enviar mi mensajero para que me prepare el camino. El Señor, a quien ustedes están buscando, va a entrar de pronto en su templo. ¡Ya llega el mensajero de la alianza que ustedes desean!”

Pero ¿quién podrá resistir el día de su venida? ¿Quién podrá entonces permanecer en pie? Pues llegará como un fuego, para purificarnos; será como un jabón que quitará nuestras manchas. El Señor se sentará a purificar a los sacerdotes, los descendientes de Leví, como quien purifica la plata y el oro en el fuego. Después ellos podrán presentar su ofrenda al Señor, tal como deben hacerlo. El Señor se alegrará entonces de la ofrenda de Judá y Jerusalén, igual que se alegraba de ella en otros tiempos.

“Miren ustedes: Voy a enviarles al profeta Elías, antes que llegue el día del Señor, que será un día grande y terrible. Y él hará que padres e hijos se reconcilien. De lo contrario vendré y castigaré su país, destruyéndolo por completo.” Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 24*

R. *Levántense, porque se acerca su salvación.*

– Señor, muéstrame tus caminos; guíame por tus senderos; guíame, encamíname en tu verdad, pues tú eres mi Dios y Salvador. R.

– El Señor es bueno y justo; él corrige la conducta de los pecadores y guía por su camino a los humildes; ¡los instruye en la justicia! R.

– El siempre procede con amor y fidelidad, con los que cumplen su alianza y sus mandamientos. El Señor es amigo de quienes lo honran, y les da a conocer su alianza. R.

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Lc 1, 57-66*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

Al cumplirse el tiempo en que Isabel debía dar a luz, tuvo un hijo. Sus vecinos y parientes fueron a felicitarla cuando supieron que el Señor había sido tan bueno con ella. A los ocho días, llevaron a circuncidar al niño, y querían ponerle el nombre de su padre, Zacarías. Pero su madre dijo: —No. Tiene que llamarse Juan.

Le contestaron: —No hay nadie en tu familia con ese nombre.

Entonces preguntaron por señas al padre del niño, para saber qué nombre quería ponerle. El padre pidió una tabla para escribir, y escribió: ‘Su nombre es Juan.’ Y todos se quedaron admirados. En aquel mismo momento Zacarías volvió a hablar, y comenzó a alabar a Dios. Todos los vecinos estaban asombrados, y en toda la región montañosa de Judea se contaba lo sucedido. Todos los que lo oían se preguntaban a sí mismos: “¿Qué llegará a ser este niño?” Porque ciertamente el Señor mostraba su poder en favor de él. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*



24 de Diciembre: MIÉRCOLES – Vigilia de Navidad

Is 9, 1-3.5-6 / Sal 95 / Tito 2, 11-14 / Lc 1, 67-79

Blanco



5. Oración Colecta

+ Oremos: Dios nuestro, que incesantemente revives en nosotros la gozosa experiencia de la salvación, concédenos que, así como celebramos a tu Hijo, llenos de júbilo, como a nuestro redentor, así también le acojamos como al salvador compasivo que establece tu Reino entre nosotros. Amén.

6. Primera Lectura: Is 9, 1-3.5-6

Lectura del libro del profeta Isaías

Al principio Dios humilló a Galilea, tierra de Zabulón y de Neptalí, región vecina a los paganos, que se extiende desde el otro lado del Jordán hasta la orilla del mar; pero después le concedió mucho honor.

El pueblo que andaba en la oscuridad vio una gran luz; una luz ha brillado para los que vivían en tinieblas.

Señor, has traído una gran alegría; muy grande es el gozo.

Todos se alegran delante de ti como en tiempo de cosecha, como se alegran los que se reparten grandes riquezas.

Porque nos ha nacido un niño, Dios nos ha dado un hijo, al cual se le ha concedido el poder de gobernar.

Y le darán estos nombres: Admirable en sus planes, Dios invencible, Padre eterno, Príncipe de la paz. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: Del salmo 95

R. Hoy nos ha nacido el Salvador.

– Canten al Señor una canción nueva; canten al Señor, habitantes de toda la tierra; canten al Señor, bendigan su nombre. R.

– Anuncien día tras día su salvación. Hablen de su gloria y de sus maravillas ante todos los pueblos y naciones. R.

– ¡Que se alegren los cielos y la tierra! ¡Que brame el mar y todo lo que contiene! ¡Que se alegre el campo y todo lo que hay en él! ¡Que griten de alegría los árboles del bosque. R.

– Delante del Señor, que viene! ¡Sí, él viene a gobernar la tierra, y gobernará a los pueblos del mundo con justicia y con verdad! R.

8. Segunda Lectura: Tito 2, 11-14

Lectura de la carta del apóstol Pablo a Tito

Hermanos: Dios ha mostrado su bondad, al ofrecer la salvación a toda la humanidad. Esa bondad de Dios nos enseña a renunciar a la maldad y a los deseos mundanos, y a llevar en el tiempo presente una vida de buen juicio, rectitud y piedad, mientras llega el feliz cumplimiento de nuestra esperanza, el regreso glorioso de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Él se entregó a la muerte por nosotros, para rescatarnos de toda maldad y limpiarnos completamente, haciendo de nosotros el pueblo de su propiedad, empeñados en hacer el bien. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

9. Aleluya.

10. Evangelio: Lc 1, 67-79

† Lectura del Evangelio según san Lucas

Por aquel tiempo, el emperador Augusto ordenó que se hiciera un censo de todo el mundo. Este primer censo fue hecho siendo Quirino gobernador de Siria. Todos tenían que ir a inscribirse a su propio pueblo.

Por esto, José salió del pueblo de Nazaret, de la región de Galilea, y se fue a Belén, en Judea, donde había nacido el rey David, porque José era descendiente de David. Fue allí a inscribirse, junto con María, su esposa, que se encontraba encinta. Y sucedió que mientras estaban en Belén, le llegó a María el tiempo de dar a luz. Y allí nació su hijo primogénito y lo envolvió en pañales y lo acostó en el establo, porque no había alojamiento para ellos en el mesón.

Cerca de Belén había unos pastores que pasaban la noche en el campo cuidando sus ovejas. De pronto se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor brilló alrededor de ellos; y tuvieron mucho miedo. Pero el ángel les dijo: “No tengan miedo, porque les traigo una buena noticia, que será motivo de gran alegría para todos. Hoy les ha nacido en el pueblo de David un salvador, que es el Mesías, el Señor. Como señal, encontrarán ustedes al niño envuelto en pañales y acostado en un establo.”

En aquel momento aparecieron, junto al ángel, muchos otros ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: “¡Gloria a Dios en las alturas! ¡Paz en la tierra entre los hombres que gozan de su favor!”. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

13. Oración de los Fieles

+ Hermanos y hermanas, en esta noche en que se ha manifestado la bondad de Dios, nuestro Salvador, hecho hombre, elevemos nuestras súplicas, confiando no en las obras de nuestra justicia, sino en la infinita misericordia de Dios, que es nuestro Padre. Respondemos: **R. Escúchanos Padre.**

– Por la santa Iglesia de Dios: para que espere con fe y reciba con gozo a Jesucristo, a quien María concibió y dio a luz, roguemos al Señor. **R.**

– Por los que sufren hambre, enfermedad o soledad: para que sean confortados por el nacimiento de Cristo, roguemos al Señor. **R.**

– Por las familias de nuestra comunidad: para que aprendan a recibir a Cristo, acogiéndolo en los pobres, roguemos al Señor. **R.**

+ Oremos: Señor, Dios nuestro, que te encomiende nuestras súplicas santa María, que mereció llevar en su seno a Dios, hecho hombre, Jesucristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

21. Oración después de la Comunión

+ **Concédenos, Señor, sacar nuevas fuerzas de esta celebración anual del nacimiento de tu Hijo, que se ha hecho nuestro alimento en este sacramento de salvación.** Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

25 de Diciembre: JUEVES – Navidad

Is 52, 7-10 / Sal 97 / Heb 1, 1-6/ Jn 1, 1-18

Blanco

5. Oración Colecta



+ Oremos: Dios nuestro, que de modo admirable creaste al ser humano a tu imagen y semejanza, y de modo más admirable lo elevaste con el nacimiento de tu Hijo, concédenos participar de la vida divina de aquél que ha querido participar de nuestra humanidad. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

6. Primera Lectura: *Is 52, 7-10*

Lectura del libro del profeta Isaías

¡Qué hermoso es ver llegar por las colinas al que trae buenas noticias, al que trae noticias de paz, al que anuncia la liberación y dice a Sión: “Tu

Dios es rey”! ¡Escucha! Tus centinelas levantan la voz y a una dan gritos de triunfo, porque ven con sus propios ojos cómo vuelve el Señor a Sión.

¡Estallen en gritos de triunfo, ruinas de Jerusalén, porque el Señor ha tenido compasión de su pueblo, ha liberado a Jerusalén!

El Señor ha mostrado su poder a la vista de todas las naciones.

Por toda la tierra se sabrá que nuestro Dios nos ha salvado. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 97*

R. Toda la tierra ha visto al Salvador.

– ¡Canten al Señor una canción nueva, pues ha hecho maravillas! ¡Ha alcanzado la victoria con su gran poder, con su santo brazo! **R.**

– El Señor ha anunciado su victoria, ha mostrado su justicia a la vista de las naciones; ha tenido presentes su amor y su lealtad hacia el pueblo de Israel. **R.**

– ¡Hasta el último rincón del mundo ha sido vista la victoria de nuestro Dios! Canten a Dios con alegría, habitantes de toda la tierra; den rienda suelta a su alegría y cántenle himnos. **R.**

– Canten himnos al Señor al son del arpa, al son de los instrumentos de cuerda. Canten con alegría ante el Señor, el Rey, al son de los instrumentos de viento. **R.**

8. Segunda Lectura: *Heb 1, 1-6*

Lectura de la carta a los Hebreos

En tiempos antiguos Dios habló a nuestros antepasados muchas veces y de muchas maneras por medio de los profetas. Ahora, en estos tiempos últimos, nos ha hablado por su Hijo, mediante el cual creó los mundos y al cual ha hecho heredero de todas las cosas. Él es el resplandor glorioso de Dios, la imagen misma de lo que Dios es y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de limpiarnos de nuestros pecados, se ha sentado en el cielo, a la derecha del trono de Dios, y ha llegado a ser superior a los ángeles, pues ha recibido en herencia un título mucho más importante que el de ellos.

Porque Dios nunca dijo a ningún ángel: “Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy.”

Ni dijo tampoco de ningún ángel: “Yo seré un padre para él, y él será un hijo para mí.”

Pero en otro lugar, al presentar a su Hijo primogénito al mundo, dice: “Que todos los ángeles de Dios lo adoren”. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Jn 1, 1-18*

† Lectura del Evangelio según san Juan

En el principio ya existía la Palabra; y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios.

Él estaba en el principio con Dios. Por medio de él, Dios hizo todas las cosas; nada de lo que existe fue hecho sin él. En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad.

Esta luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no han podido apagarla.

La luz verdadera que alumbraba a toda la humanidad venía a este mundo.

Aquel que es la Palabra estaba en el mundo; y, aunque Dios hizo el mundo por medio de él, los que son del mundo no lo reconocieron. Vino a su propio mundo, pero los suyos no lo recibieron. Pero a quienes lo recibieron y creyeron en él, les concedió el privilegio de llegar a ser hijos de Dios. Y son hijos de Dios, no por la naturaleza ni los deseos humanos, sino porque Dios los ha engendrado.

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y vivió entre nosotros. Y hemos visto su gloria, la gloria que recibió del Padre, por ser su Hijo único, abundante en amor y verdad.

De su abundancia todos hemos recibido un don en vez de otro, porque la ley fue dada por medio de Moisés, pero el amor y la verdad se han hecho realidad por medio de Jesucristo.

Nadie ha visto jamás a Dios; el Hijo único, que es Dios y que vive en íntima comunión con el Padre, es quien nos lo ha dado a conocer. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

13. Oración de los Fieles

+ Oremos, hermanos y hermanas, al Señor que, siendo rico, se ha hecho pobre para enriquecernos con su pobreza. A cada petición respondemos: **R. Ven, Señor, ven, Salvador.**

– Por la santa Iglesia, para que todos sus fieles vivan con alegría y anuncien con valentía el misterio del Hijo de Dios, único Señor y Salvador de toda la humanidad, roguemos al Señor. **R.**

– Para que los que buscan la verdad descubran el Evangelio y acojan con alegría la buena nueva del nacimiento de Cristo, roguemos al Señor. **R.**

– Por los que en estos días de Navidad lloran la ausencia de los seres queridos, para que no pierdan la esperanza de reencontrarlos en el Reino de Dios, roguemos al Señor. **R.**

– Por los que aún no han llegado a reconocer a Jesucristo como su salvador, para que la gracia del Espíritu Santo toque sus corazones y lleguen a alcanzar la fe, roguemos al Señor. **R.**

+ Oremos: Muestra, Señor, tu bondad al pueblo que te implora, y haz que los que celebramos con gozo el nacimiento de tu Hijo consigamos los bienes que te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

21. Oración después de la Comunión

+ **Concédenos, Dios misericordioso, que el salvador del mundo, que hoy nos ha nacido para comunicarnos su vida divina, nos dé también el don de su inmortalidad. El cual vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.**

26 de Diciembre: VIERNES – San Esteban

Hch 6, 8-10; 7, 54-59 / Sal 30 / Mt 10, 17-22

Rojo

6. Primera Lectura: *Hch 6, 8-10; 7, 54-59*

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

Esteban, lleno del poder y la bendición de Dios, hacía milagros y señales entre el pueblo. Algunos de la sinagoga llamada de los Esclavos Libertados, junto con algunos de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de la provincia de Asia, comenzaron a discutir con Esteban; pero no podían hacerle frente, porque hablaba con la sabiduría que le daba el Espíritu Santo.

Cuando oyeron estas cosas, se enfurecieron y rechinaron los dientes contra Esteban. Pero él, lleno del Espíritu Santo, miró al cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios. Entonces dijo: —¡Miren! Veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre a la derecha de Dios.

Pero ellos se taparon los oídos, y dando fuertes gritos se lanzaron todos contra él. Lo sacaron de la ciudad y lo apedrearon; los que hacían de testigos contra él dejaron sus ropas al cuidado de un joven llamado Saulo.

Mientras lo apedreaban, Esteban oró, diciendo: “Señor Jesús, recibe mi espíritu.” Luego se puso de rodillas y gritó con voz fuerte: “¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!”

Habiendo dicho esto, murió. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 30*

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

– Sé tú mi roca protectora, ¡sé tú mi castillo de refugio y salvación! ¡Tú eres mi roca y mi castillo! ¡Guíame y protégeme; haz honor a tu nombre! **R.**

– En tus manos encomiendo mi espíritu; ¡rescátame, Señor, Dios de la verdad! He puesto mi confianza en el Señor. Tu amor me trae gozo y alegría. **R.**

– Mira con bondad a este siervo tuyo, y sálvame, por tu amor. Con la protección de tu presencia los libras de los planes malvados del hombre **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Mt 10, 17-22*

† **Lectura del Evangelio según san Mateo**

Jesús envió a sus discípulos con estas instrucciones: “Tengan cuidado, porque los entregarán a las autoridades, los golpearán en las sinagogas y hasta los presentarán ante gobernadores y reyes por causa mía; así podrán dar testimonio de mí delante de ellos y de los paganos. Pero cuando los entreguen a las autoridades, no se preocupen ustedes por lo que han de decir o cómo han de decirlo, porque cuando les llegue el momento de hablar, Dios les dará las palabras. Pues no serán ustedes quienes hablen, sino que el Espíritu de su Padre hablará por ustedes.

“Los hermanos entregarán a la muerte a sus hermanos, y los padres a sus hijos; y los hijos se volverán contra sus padres y los matarán. Todo el mundo los odiará a ustedes por causa mía; pero el que se mantenga firme hasta el fin, se salvará. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*”

27 de Diciembre: SÁBADO – San Juan Evangelista

1 Jn 1, 1-4 / Sal 96 / Jn 20, 2-8

Blanco

6. Primera Lectura: *1 Jn 1, 1-4*

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan

Queridos hermanos: Les escribimos a ustedes acerca de aquello que ya existía desde el principio, de lo que hemos oído y de lo que hemos visto con nuestros propios ojos. Porque lo hemos visto y lo hemos tocado con nuestras manos. Se trata de la Palabra de vida. Esta vida se manifestó: nosotros la vimos y damos testimonio de ella, y les anunciamos a ustedes esta vida eterna, la cual estaba con el Padre y se nos ha manifestado. Les anunciamos, pues, lo que hemos visto y oído, para que ustedes estén unidos con nosotros, como nosotros estamos unidos con Dios el Padre y con su Hijo Jesucristo. Escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 96*

R. Alégrese, justos, con el Señor.

– ¡Alégrese toda la tierra! ¡Alégrese las islas numerosas! ¡El Señor es Rey! Está rodeado de espesas nubes; la justicia y el derecho sostienen su trono. **R.**

– Las montañas se derriten como cera ante el Señor, ante el dueño de toda la tierra. Los cielos anuncian su justicia; todos los pueblos ven su gloria. **R.**

– La luz brilla para el hombre bueno; la alegría es para la gente honrada. ¡Alégrese en el Señor, hombres buenos, y alaben su santo nombre! **R.**

9. Aleluya.

10. Evangelio: *Jn 20, 2-8*

† Lectura del Evangelio según san Juan

El primer día de la semana, María Magdalena se fue corriendo a donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, aquel a quien Jesús quería mucho, y les dijo: —¡Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto!

Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Los dos iban corriendo juntos; pero el otro corrió más que Pedro y llegó primero al sepulcro. Se agachó a mirar, y vio allí las vendas, pero no entró. Detrás de él llegó Simón Pedro, y entró en el sepulcro. Él también vio allí las vendas; y además vio que la tela que había servido para envolver la cabeza de Jesús no estaba junto a las vendas, sino enrollada y puesta aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio lo que había pasado, y creyó. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*